

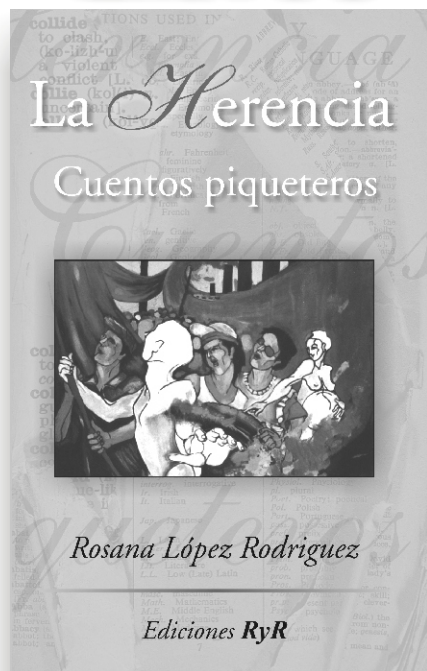
[CEICS - RYR]

Los días 24 y 25 de septiembre se llevaron a cabo exitosamente las 4as. Jornadas de Investigación Histórico-Social de **Razón y Revolución**, las cuales tienen como objetivo ser el ámbito de debate y análisis de la historia, la teoría y la política en la Argentina contemporánea, partiendo del hecho de que el rol del intelectual debe ser el estudio científico de la realidad para actuar sobre la misma de la mejor manera.

En esta edición recorrieron las aulas de Filosofía y Letras 300 personas, entre público y exponentes. Hemos contado con invitados de renombre del ámbito científico, artístico y político nacional e internacional quienes participaron en mesas temáticas propuestas por la Organización, que van desde los problemas del estudio de la Revolución de Mayo, pasando por la historia de la música popular, los problemas de la izquierda en la Argentina, o el estudio de la coyuntura laboral, económica, política, social y educacional en nuestro país. A su vez, se organizaron una feria del libro y la presentación de novedades editoriales, con los respectivos debates con los autores.

Agradecemos a todos los que colaboraron en esta tarea y los esperamos el año entrante.

Nuestros Libros



¿Un programa para la literatura?
¿Una literatura programática? Sí, no puede ser de otra manera. Un programa, en su esencia, no es más que la expresión de una voluntad colectiva.

DESOCUPADOS EN LA RUTA

Dibujos con programa
Nancy Sartelli

Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos.
Luis Felipe Noé

Para Blumberg, que la mira por TV

La aldea, de M. Night Shyamalan
Elephant, de Gus Van Sant

Shyamalan se hizo famoso gracias a un niño que decía ver gente muerta. En *Sexto sentido*, el final sorpresivo lo consagró como un maestro del suspenso y del manejo del fuera de campo. Para mi gusto, sin embargo, su obra más lograda es *El protegido*, modelo de exposición de la dialéctica. Modelo de porquería mística mal hecha es *Señales*, que rivaliza en estupidez con *Plan 9 del espacio sideral*. En *La aldea* no ha perdido su toque místico, pero sí ha recuperado las virtudes que lo hicieron respetable.

La historia es sorprendente, con ese giro hitchcockiano capaz de salvar una trama que se cae, peligro que bordea toda la primera parte del film: una pequeña aldea ambientada en el siglo XIX americano, controlada por un grupo de adultos que impone el aislamiento más absoluto con la excusa de no perturbar a los misteriosos habitantes del bosque que la rodea, vive una cotidianeidad propia de secta amish, sosa y represiva. Uno de los protagonistas, encarnado por Joaquín Phoenix, se enamora de una muchacha ciega con virtudes propias de sus pares homéricos. Ambos buscan superar el aislamiento de la aldea, conectarse con "los pueblos" más allá del bosque, pero se someten a la autoridad de sus mayores. El hermano de la muchacha, celoso y con cierto retraso madurativo, apuñala a su novio y desencadena la segunda parte de la historia. Desesperada por salvarlo, ella ruega a su padre, el líder de la comunidad, que le permita atravesar el bosque en busca de la ayuda exterior. Concedida la excepción, el padre confiesa la verdad a su hija para que vaya confiada y no tema a las "criaturas" del bosque: se trata de un engaño, nunca han existido, es una farsa para que los jóvenes no quieran romper el aislamiento protector. La sorpresa se incrementa cuando la verdad se completa. En realidad, estamos en pleno siglo XXI y la aldea se fundó sobre la base de una mentira mayor: cansados de soportar la violencia cotidiana, el grupo dirigente construyó la comunidad a los efectos de huir de sus consecuencias, internándose en una reserva natural aislada del resto del mundo. La doncella no vidente protagoniza la hazaña de conseguir las medicinas necesarias para salvar a su amante y la película termina con un final ambiguo, no quedando asegurada la continuidad de la experiencia.

Gus Van Sant es menos conocido que Shyamalan. En *Elephant*, que puede verse en video, el tema es la matanza de estudiantes de un colegio por parte de dos de sus compañeros. Un tratamiento alternativo a *Bowling for Columbine*, el de Van Sant toma un formato minimalista, rehuendo de toda verbalización, casi hiperrealista. La cámara sigue la vida inmediata de varios de los estudiantes, tanto de los agredidos como de los agresores, recuperando la estructura narrativa del Kubric de *Casta de malditos*, luego popularizada por Tarantino. Largos travellings a través de pasillos interminables, casi siempre en penumbras, como túneles. No hay adultos más que marginalmente: el padre borracho de uno de los muchachos, que debe sacarlo del volante para evitar alguna tragedia y que reaparece al final aparentemente sobrio sin entender qué pasa; el profesor que guía una clase-debate sobre la homofobia que resulta completamente fuera de lugar; otro, fusilado no sin antes recibir los reproches de su agresor. El mensaje es claro: los jóvenes están solos, han sido abandonados por el mundo adulto. Es la irresponsabilidad de los adul-

[FINAL DE JUEGO]

tos, en particular los padres, la causa del problema. No busquemos en la música punk, ni en las vestimentas negras, ni en Marilyn Manson: el alumno asesino ejecuta la música de fondo de toda la película, el beethoveniano adagio de *Claro de Luna*, acompañado aquí y allá por *Para Elisa*.

Las dos películas tratan el mismo tema de fondo: ¿qué hacer con los otros? Ambas retratan la forma en que se resuelve el problema en la sociedad capitalista: los otros son siempre enemigos. Hay que separarse, aislarse, atacar, lastimar, encerrar. El resultado no puede ser otro que separar, aislar, atacarse, lastimarse, encerrarse. Negado el carácter social de la vida humana, el hombre es transformado en lobo del hombre por las relaciones sociales que lo constituyen en propietario de mercancías de las cuales depende su vida, ella misma mercancía. La competencia, es decir, la hostilidad entre propietarios de vidas mercantilizadas se transforma en el rasgo esencial de sociedad capitalista. Mientras Van Sant se limita a mostrarlo, Shyamalan arriesga una solución: el amor y la confianza. La muchacha ciega triunfa en su empresa gracias a la ayuda de un desconocido, notablemente parecido a su novio. Una empresa impulsada por el amor a quien debe salvar de la muerte. Dicho así, suena idealista. No lo es si se entiende que el prerequisite para una civilización del amor, es decir, de una relación que presupone la necesidad de la vida social y concibe a los otros como extensiones de la libertad del individuo y no como obstáculos, es el cambio de las relaciones sociales básicas. Si se comprende que ello requiere la eliminación del capitalismo.

Eduardo Sartelli

Trelew

Documental (2004), Dir: Mariana Arruti

Mariana Arruti es antropóloga y estuvo ya antes detrás de *Cartoneros* (1994), *Los Presos de Bragado* (1995) y *La Huelga de los Locos* (2002). Organizó, la Fundación Alumbrar, junto a Miguel A. Cannone, Miguel Pérez (*La República Perdida I y II*), Bernardo Baraj, Pablo Vázquez, Marta Pérez Odriozola y María Pillotti (*Casa Tomada*). En este documental de 98 min. de duración, intenta "reconstruir una tragedia", entendiendo por la misma, la masacre a 19 presos políticos de la FAR, ERP y Montoneros, llevada a cabo el 22 de agosto de 1972, durante la dictadura de Lanusse. Los hechos que se narran corresponden a la detención y posterior traslado de los "más peligrosos" y subversivos guerrilleros argentinos, a la lejana cárcel de la provincia de Chubut. Imágenes de archivo, testimonios de distintos actores sociales, y panorámicas de la desolada Trelew, se combinan para dar forma al relato que describe principalmente los preparativos de la fuga del martes 15 de agosto de 1972, y los "errores" que desembocaron en la masacre impune.

Los primeros testimonios corresponden a

habitantes del pueblo, que describen el impacto que tuvo en esos momentos el arribo de los presos políticos. Relatan la ayuda, en hospedaje y alimento, que brindaron a las familias de los presos, al tiempo que admiten no estar muy al tanto de la lucha política en la que se vieron envueltos. Otros testimonios corresponden a los abogados de los presos, a los que integraron la parte exitosa de la fuga y a testigos claves: excarceleros, guardiacárceles y los remiseros que trasladaron a los presos que no llegaron a abordar el avión. Una detallada descripción de los preparativos de la fuga, pone en relieve la organización para tomar la cárcel y realizar el escape a Chile, tanto la organización interna, como la que desde afuera contribuiría con el envío de los transportes que los llevarían al aeropuerto de Trelew.

Hasta ese momento de la película, los presos son envueltos en un carácter de heroísmo, perceptible en el discurso de los distintos testimonios que contribuyen a la reconstrucción del relato. Los testigos más directos, miembros de las distintas organizaciones, se entusiasman con cada anécdota que describe la cuenta regresiva. El punto de inflexión se da cuando, una vez fuera de la cárcel, se complica la llegada al aeropuerto. A partir de este momento y hasta el final, el relato se torna dramático. Una vez que los dirigentes más importantes logran tomar el avión, los que quedaron toman el aeropuerto y hablan a través de los medios masivos. Es el momento de la rendición. El comienzo del desenlace describe la detención de los 19 guerrilleros, su traslado a la base Almirante Zar, y la masacre de la madrugada del 22. Relato de periodistas de Trelew, miembros de las organizaciones y los abogados, describen los últimos días de los asesinados. Imágenes de archivo de los 3 sobrevivientes, del velatorio de la sede de Partido Justicialista y militantes en las calles con banderas y al grito de "ya van a ver cuando veneguemos a los muertos de Trelew", terminan por contar el antes y después. Con fondo negro, un texto informativo final narra la posterior desaparición de los sobrevivientes y de miembros de las familias de los asesinados. Aclara también que las fuerzas armadas se negaron testimoniar para la película.

El documental, que aborda con valentía un tema espinoso, no toma como eje del análisis las fuerzas políticas en pugna ni el motivo por el cual se enfrentan. El énfasis está puesto en un rescate de la militancia y la lucha de los guerrilleros presos frente al autoritarismo militar y en la necesidad de superar la "impunidad" en el marco de este sistema social. Falta, sin embargo, una reconstrucción científica del proceso, reconstrucción que mostraría, sin embargo, la ingenuidad de exigirle a este sistema que se juzgue a sí mismo.

Cintia Torres

Razón y Revolución

Dossier "Arte y Revolución":

- Arte y Ciencia o Industria Cultural.
- Beatriz Balvé CICSO
- Teatro, moral y socialismo.
- Julietta Pacheco
- Payró y la génesis del intelectual de izquierda Mara Soledad López
- La intelectualidad anarquista y el Centenario. Hernán Díaz
- Arte, artista y devenir de la lucha de clases. A propósito de El escaso margen, de Pablo Suárez
- Nancy Sartelli
- Francisco Urondo: Un poeta combatiente. Pablo Montanaro

Debate sobre los '70

- Hagamos historia. Respuesta a "¿Por qué perdimos?"
- Inés Izaguirre et al.
- Hagamos Ciencia Una respuesta fraternal a los compañeros del proyecto "El genocidio en la Argentina".
- Eduardo Sartelli, et al.

Y además investigaciones sobre mujer y anarquismo, educación e ideología, la nueva izquierda y el foquismo, revolución de mayo y el argentinazo.

